

# BIENVENIDO A CASA, QUERIDO

Luis Ignacio de la Peña

*Por fin. Estoy de nuevo en la morada perfecta. No volveré a pasar fríos, ni hambres, ni incomodidades, ni molestias. Este es el lugar más seguro del mundo, el más acogedor. No hay duda.*

*La primera vez que abandoné este refugio fue contra mi voluntad. Me aferré como podía; al principio con las manos y en el último momento de desesperación con las uñas. Todo en vano. Me jalaron, cortaron mi sostén y me obligaron a salir, y lloré sin consuelo mientras todas las personas a mi alrededor sonreían orgullosamente y me contemplaban. Fue lo peor que me ha sucedido. Vagué por muchos lugares, siempre desamparado, sin nada con que cobijarme. Por eso no estoy dispuesto a abandonar nuevamente este edén. Nada me hará salir de nuevo, nada ni nadie.*

*El camino ha sido largo y difícil. Ya lo creo. He tenido que superar tantos obstáculos y abismos, he tenido que vadear tantos ríos y subir y caer por tantas cuestas de montañas. Todo ha sido compensado, estoy asentado definitivamente en lo añorado tantas veces: el principio y fin de mi camino.*

*Sé que soy una carga para ti madre, no puedo evitarlo, he crecido y peso más, pero tienes que comprender que el único lugar donde puedo vivir es aquí, dentro de ti, de donde partí un día erradicado ya y condenado al olvido.*

*Tal vez te cause dolor al entrar, la vía de acceso es muy estrecha y tuve que luchar, que arrastrarme y forcejear para llegar a mi meta, y ahora que la calma ha regresado el silencio se rompe y . . .*

*Gracias madre, te lo agradezco como no tienes idea. Las palabras que acabas de murmurar quedarán grabadas en mi mente, siempre escucharé tu voz diciendo: "Bienvenido a casa, querido."*